



Taller de Lectura y oralidad: un espacio para el aprendizaje

Autor(a): María de Lourdes Gómez Bolaños
Gabriela Mistral 15EJN2279F
Cuautitlán Izcalli
17 de febrero de 2023



TALLER DE LECTURA Y ORALIDAD: UN ESPACIO PARA EL APRENDIZAJE

Durante el presente ciclo escolar la puesta en marcha del Taller lectura y oralidad preescolar, que bajo el propósito de desarrollar las competencias profesionales de las y los educadores para mejorar las prácticas que favorecen la oralidad en niñas y niños de preescolar, nos dio la pauta para reflexionar y analizar acerca de la importancia del nivel preescolar desde una visión sistemática que no implica solo leer por leer, sino una lectura con objetivos y finalidades concretas desde el punto de vista de diferentes autores que analizamos y bajo los cuáles nos fueron guiando hacia una reflexión tácita de esta práctica en el quehacer cotidiano docente.

En el recorrido de esta experiencia analizamos de lo simple a lo complejo una serie de elementos en textos que desde una mirada crítica nos permitieron reconocer el lenguaje oral como la prioridad de la educación preescolar y el principio de los aprendizajes, pero sobre todo del acercamiento a la lectura y la escritura de manera natural pero sin dejar de ser un proceso sistemático en la educación preescolar, es decir un proceso que implica desde el desarrollo de las practicas sociales, el saber que texto elegir cada día para cada ocasión, hasta la pertinencia de los libros álbum. En principio dimos cuenta de las prácticas sociales del lenguaje ya que, tal como lo menciona Vernom y Alvarado (2014) “las prácticas sociales son aquellas actividades o situaciones en las que las personas usan el lenguaje con propósitos determinados. Son pautas o formas de interactuar con los otros usando el lenguaje”¹, desde esa perspectiva se hizo necesario organizar las actividades para el desarrollo del lenguaje oral para llevarlas al aula con el objetivo de desarrollar las practicas sociales del lenguaje, siendo la Actividad 6 “Juego de sombras” una de las que les causa más expectativa a los niños, a quienes les costaba seguir indicaciones, pero poco a poco y con consignas cortas y concretas han ido desarrollando esa habilidad, sumado al desarrollo de las actividades que se dosificaron de acuerdo al diagnóstico que ya estaba establecido en un grupo de primer grado, en el que de principio

parecía muy complicado poner en práctica tanto esas actividades como las situaciones didácticas del “Libro de la Educadora. Preescolar”, (2020) uno de los materiales que durante el taller fue utilizado de forma constante y que además se caracteriza por ser una de las herramientas principales del nivel, del que a partir del análisis y reflexión de las finalidades de las situaciones didácticas seleccionadas se puso a prueba la parte teórica. La primera de las situaciones didácticas de este texto que abordamos fue la de “...Caracterizamos personajes” (2020, pp 57) cuyas finalidades son que los niños “Escuchan textos consecuencia narrativa y diálogos. Crean historias, personajes y diálogos Describen actitudes y características físicas de personajes que imaginan o conocen”² (pp 57)

El grupo en el que fue presentada esta situación en su Versión 1, es de Primer grado con una matrícula de 12 alumnos, hasta ese momento, esto fue en septiembre cuando recién ingresamos y las edades de los pequeños oscilaban entre 2 años 10 meses y 3 años 8 meses. Para iniciar la actividad de esta situación didáctica se les presentó a los alumnos la lámina ¿De qué hablan?, la cual observaron detenidamente y después se realizaron cuestionamientos directos ¿qué observas? ¿Qué hacen los niños que están en el tapete? ¿Por qué crees que está sonriendo la niña? a las que solo tres niños respondieron, siendo los alumnos que más participan y expresan lo que se les cuestiona, la mayoría solo repite lo que han escuchado de sus compañeros, se muestran tímidos, y poco atentos.

Posteriormente se les presentó las imágenes del libro “Trucas”, al principio se mostraron asombrados con las imágenes, expresaron incertidumbre y miedo por lo que se iba leyendo en la historia, cuando terminaron de observar las imágenes se les cuestionó que ellos que pensaba que decían las imágenes y algunos comenzaron a contar, describiendo las imágenes y socializando sus impresiones de forma insegura e incluso con tono de voz muy baja, pero participando y expresando a sus cortas palabras lo que para ellos decían las imágenes, Posteriormente se les proporciono un cuento de la biblioteca de aula “Pataletas” los alumnos cuentan lo que observan, aunque algunos alumnos comenzaron a contar la historia de atrás para delante o al pasar la hoja se saltaban algunas, pero ellos

expresaban lo que observaban.

A pesar de que los alumnos son los más pequeños logran expresar una historia breve y mencionar las características del personaje. A partir de lo observado en esta secuencia fue como se seleccionaron las actividades del MAPE “Aprender a escuchar, aprender a hablar” referentes a las practicas sociales del lenguaje.

El escuchar a la Dra. Colomer (2010) permitió la identificación de aspectos básicos al hablar de literatura y su funcionalidad para alcanzar la representación cultural de la realidad del hombre y el dominio del lenguaje relacionado con el pensamiento como una forma de expresión de si mismo y la progresión de su lenguaje que tiene que ver con su vida cotidiana y con cuestiones de fantasía y desarrollo de su imaginación ampliando sus capacidades y habilidades, esto relacionado con lo que Aidan Chambers (2015) en su propuesta de un repertorio de preguntas que facilita hablar sobre lo que se lee y porque se lee a partir de la explicación de los procesos involucrados en la lectura y la reflexión de la misma bajo una mirada de ensayo y error para dar paso a la construcción del pensamiento, lo que nos llevó a reencontrarnos con los aprendizajes esperados en preescolar en relación con la Oralidad y la Literatura y la reflexión del tipo de literatura a la que acercamos a las niñas y niños en las aulas, identificando los recursos de literatura oral que en el salón de clases se ponen en práctica, tales como las adivinanzas, coros o canciones infantiles, juegos de dedos, trabalenguas, retahílas, etc.

Sin duda la identificación de todos estos elementos teóricos que aunque de alguna forma se han trabajado dentro del aula en nuestro quehacer docente nos permite sistematizar de una forma concisa el cumulo de posibilidades para enriquecer la practica desde una profesionalización que requiere del conocimiento de estos elementos para poner en juego factores que a simple vista parecen sencillos pero que tienen una significación importante como el hecho de la identificación de textos informativos y literarios, en la oportunidad de analizar sus características para que de manera pertinente se puedan utilizar en diferentes momentos de la clase o en los distintos temas que se requieren abordar y la manera correcta en que se tiene que realizar. En ese sentido las aportaciones de Ana Garralón (2017) nos

permitieron definir de manera más sencilla la distinción entre un libro informativo y un texto de corte literario sin menoscabo uno del otro, así como lo analizado por Gemma Llunch (2006) en un ejercicio de distinción de los acervos con los que contamos en las instituciones del nivel encontrando así elementos técnicos que en muchas ocasiones en nuestra cotidianidad laboral pasan desapercibidos.

En ese tenor trabajamos en el grupo la situación didáctica del libro de la Educadora, "Los libros que nos gustan" en su versión 2 "leemos para otros" pp 59-62 en el que me di cuenta que al asistir a la biblioteca escolar los alumnos mostraron interés por los libros, observaban las portadas y entre ellos comentaban características de los mismos, como su tamaño o contenido. Ante la consigna de seleccionar el libro de su interés, abrieron los libros y entre ellos conversaban sobre lo que veían, les comenté que primero leeríamos en el grupo y posteriormente compartiríamos la lectura con los alumnos de los otros grupos. Observaban detenidamente las imágenes para poder leerles a sus compañeros, los alumnos querían leerles a sus compañeros por lo que les di la oportunidad de que cada uno tomara un libro que lograron compartir con sus compañeros de segundo y tercero, solo que el tono de voz era bajito y los demás compañeros no lograban escuchar claramente, se guiaban de las imágenes y describían lo que observaba aunque algunos saltaron páginas, se mostraban seguros de lo que leían, manteniendo un poco la secuencia de la lectura y los alumnos de tercero mostraban atención, se mostraban entusiasmados al poder compartir con los alumnos su lectura mostrándose participativos, se hicieron una serie de comentarios en el que mostraban interés de seguir leyendo más libros hacia sus compañeros y reflexionamos que era importante que seleccionaran cada vez, libros distintos, para que conocieran todos los libros que hay en la escuela, con frecuencia se les tuvo que realizar preguntas directas para que pudiera narrar acerca de lo que iban observando, aunque son de primer año intercambiaron lecturas. socializaron opiniones acerca de lo que leían ya que entre ellos el observar las imágenes le agregan algunos detalles.

Al término de este trayecto se consideran los libros álbum como fundamentales en el nivel preescolar, se analiza su estructura y su importancia en la formación de lectores, haciendo una selección de este tipo de textos dentro de los acervos en las bibliotecas tanto escolar como de aula escudriñando sus características a partir del artículo de Fernando Vásquez Rodríguez (2014), surgiendo una serie de dudas en el análisis y uso de este tipo de texto dentro del aula para lograr un uso pertinente de los mismos.

El trabajo que se realizó durante este taller fue un cúmulo de reflexiones y análisis sobre la práctica y la manera en cómo se está brindando un acercamiento a la lectura de una forma congruente para lograr el desarrollo de los alumnos y la adquisición de los aprendizajes a partir de una transformación de la práctica para reconstruir las que por mucho tiempo se han realizado de manera inconsistente.

Aunado a ello el compromiso de socializar esta información y poder recapacitar en la manera que, como institución estamos trabajando las prácticas sociales del lenguaje, el conocimiento de diversas estrategias y la puesta en marcha de las situaciones didácticas del libro de la educadora relacionadas con estos conceptos que deberán estar presentes para lograr el desarrollo de los aprendizajes esperados.

Referentes bibliográficos

- 1.-Vernon, Sofía A., y Alvarado, Mónica (2014). Aprender a escuchar, aprender a hablar. La lengua oral en los primeros años de escolaridad. Materiales para Apoyar la Práctica Educativa. México: INEE. (pp.74)
- 2.-SEP (2020). El libro de la Educadora. Preescolar. México. Tercera edición
- 3.-Conferencia Literatura Infantil y Alfabetización Inicial. Dra. Teresa Colomer. Ciclo de desarrollo Profesional en Alfabetización Inicial, Literatura Infantil y didáctica, 2010. <https://youtu.be/TtcdULrlt98>
- 4.-Chambers, Aidan (2015) Dime. Los niños, la lectura y la conversación. México. Fondo de Cultura Económica. Pp 166
- 5.-Garralon, Ana (2017) Leer y saber. Los libros informativos para niños (2017).México: Editorial Panamericana, pp 59-107
- 6.- Garralon, Ana. Conferencia “Crear lectores para el futuro y cómo los textos informativos nos pueden ayudar” en <https://youtu.be/RkaooBiLFCc>
- 7.-Llunch Gemma. La selección de libros infantiles: un libro para cada lector. En la motivación a la lectura a través de la literatura infantil (2006) Instituto Superior de Formación del Profesorado. España